

tura argentina; pero en lustros recientes se ha ampliado a toda la América ibera y a Europa. El contenido del volumen que ahora nos ofrece justifica la amplitud del título, pues junto a siete semblanzas argentinas encontramos sendos estudios sobre Olmedo, Varona, Sanín Cano, Chocano y el *Ariel* de Rodó. Los argentinos analizados son Echeverría, Mármol, Obligado, Martín Coronado, Paul Groussac, Atilio Chiáppori y Alberto Gerchunoff.

La crítica de Giusti se ha enriquecido con el transcurso de los años. Se ha atenuado mucho —hasta casi desaparecer— el matiz polémico que tenía la de sus años mozos; pero en cambio se ha hecho más honda y perspicaz. Hoy, en sus juveniles setenta años, su juicio es tan jugoso, imaginativo y severo como a los treinta, si bien mucho más sereno y penetrante. Giusti es por antonomasia *el crítico*, por vocación y por necesidad ambiental, en quien se combinan admirablemente todas las aptitudes —culturales, mentales y éticas— indispensables al gran crítico. De ahí la eficacia docente de su magisterio —igualmente magistral en la doble actividad en que por más de medio siglo lo ha ejercido: la cátedra y el libro.—MANUEL PEDRO GONZÁLEZ.

FRANK M. DUFFEY, *The early "cuadro de costumbres" in Colombia*. The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1956; xiii + 116 pp. (*Studies in the Romance Languages and Literatures*, 26).

El costumbrismo literario hispanoamericano no se ha estudiado aún en conjunto. Faltan monografías y antologías nacionales. Sólo algunos países cuentan con bibliografía crítica o textual: 1) México: A. R. SEYMOUR, "The Mexican *novela de costumbres*", *H*, 8 (1925), 283-289, y J. R. SPELL, "The *costumbrista* movement in Mexico", *PMLA*, 50 (1935), 290-315 (traducción al español, *Universidad*, México, 1938, núms. 26 y 27); 2) Cuba: E. ROIG DE LEUCHSENRING, *La literatura de costumbres*, La Habana, 1925; 3) Venezuela: M. PICÓN SALAS, *Antología de costumbristas venezolanos del siglo xix*, Caracas, 1940. Otras antologías, como las editadas por J. M. VERGARA Y VERGARA (*Museo de cuadros de costumbres*, Bogotá, 1866) y MIGUEL DE VILLA (*Colección de artículos, tipos y costumbres de Cuba*, La Habana, 1881), son un producto más de la corriente costumbrista del siglo en que se imprimieron.

Resulta por eso tan estimable el trabajo de Duffey, que cubre de manera muy puntualizada el campo del costumbrismo en Colombia. Ya Henríquez Ureña anotaba que, "como género en sí mismo, el cuadro de costumbres gozó de gran boga en países como Venezuela, Colombia, Perú y Chile" (*Las corrientes literarias en la América hispánica*, México, 1949, p. 128), y mencionaba a dos colombianos entre los costumbristas representativos: José Caicedo Rojas (1816-1898) y José Manuel Marroquín (1827-1908). Ahora, en el estudio de Duffey, ambos vienen a quedar perfectamente situados dentro del marco histórico-cultural de Colombia. Caicedo Rojas, por su edad y la cronología de su producción, figura en el primer grupo de costumbristas ("The pre-Mosaic writers"), junto a José Manuel Groot, Juan Francisco Ortiz, Rafael Elíseo Santander, Juan de Dios Restrepo y Medardo Rivas; Marroquín es uno de los redactores de *El Mosaico* (1858-1865) y asiste a la tertulia de sus compañeros de generación ("The Mosaico circle"): José María Vergara y Vergara (el editor de la antología costumbrista de 1866), José David Guarín, Ricardo Silva, Eugenio Díaz, Ricardo Carrasquilla, Manuel Pombo, José Joaquín Borda y José María Samper.

Duffey rastrea los orígenes del género en Colombia, muy pormenorizadamente (la llegada a Bogotá de las obras de Mesonero Romanos y de Larra, octubre de 1839), pero al mismo tiempo recoge noticias relacionadas con la difusión del costumbrismo en los países vecinos, como la que se refiere a la edición

caraqueña de las obras de Larra: "A December insertion [de *El Correo de Bogotá*] reveals clearly that Larra was available in other editions, affirming that «La edición europea, incompleta i no tan bella como la de Caracas, cuesta el doble del precio de ésta...» The European edition in question must be that of Repullés, done in Madrid in five volumes, 1835-1837" (p. xi). Igual difusión debieron de tener Mesonero Romanos y Larra en otros países hispanoamericanos. J. E. BOGLIANO, "La descendencia de Larra... (1836-1850)", *Acta Salmanticensia*, 10 (1956), t. 1, 137-144, menciona ediciones de Larra hechas en Valparaíso (1841 y 1844) y otras peruanas y argentinas; en México, Guillermo Prieto confiesa haber leído a Mesonero, aunque trata de poner a salvo su originalidad: "Yo, sin antecedente alguno, publicaba con el seudónimo de Don Benedetto mis primeros cuadros, y al ver que Mesonero quería describir un Madrid antiguo y moderno, yo quise hacer lo mismo, alentado en mi empresa por [Ignacio] Ramírez, mi inseparable compañero" (*Memorias de mis tiempos, 1828 a 1840*, México, 1906, t. 1, p. 72). También *Los españoles pintados por sí mismos* (1843-1844) tuvieron descendencia hispanoamericana.—E. M. S.